



MARVEL
SPIDEY
Y SU
SUPEREQUIPO
CUENTOS
DE
5
MINUTOS



MARVEL
SPIDEY
SUPEREQUIPO

CUENTOS
DE

5

MINUTOS

MARVEL



Copyright de la colección © 2024 MARVEL
Todos los derechos reservados

«El Gatito maltés», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Claudia Silver.

«El pirata pillo», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Mike Kubat. © 2023 MARVEL.

«Un día con Black Panther», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Mike Kubat.

«Problemas en la guarida», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Mike Kubat. © 2023 MARVEL.

«El Hombre de Arena no sabe compartir», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Mike Kubat.

«Objetos perdidos», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Henry Gifford.

«Duende-zilla», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Liza Palmer.

«Pringue en el minigolf», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Alexa Harzan.

«Seguid a ese monstruo marino», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Claudia Silver.

«Haciendo el mono», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Ken Kristensen.

«El día de Bootsie en la calle», adaptado por Steve Behling.
Basado en el episodio escrito por Claudia Silver.

Todas las ilustraciones son de Premise Entertainment.

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2024
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: septiembre de 2024
ISBN: 978-84-18610-91-2
Depósito legal: B. 12.540-2024
Impreso en España

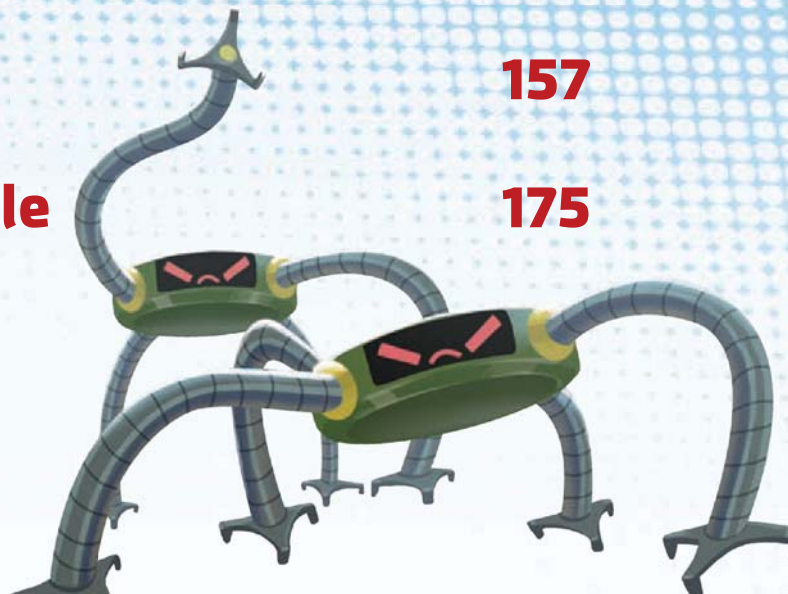
El papel de este libro procede de bosques gestionados
de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene
el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás
contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta
agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras
y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar
o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de
la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE



<i>El Gatito maltés</i>	5
El pirata pillo	21
Un día con Black Panther	37
Problemas en la guarida	53
El Hombre de Arena no sabe compartir	71
Objetos perdidos	89
Duende-zilla	105
Pringue en el minigolf	121
Seguid a ese monstruo marino	139
Haciendo el mono	157
El día de Bootsie en la calle	175







El Gatito maltés

Peter, Gwen y Miles están jugando un partido de baloncesto en el patio de la casa de Peter. Gwen intenta driblar a Miles para meter una canasta.

—Amaga que va a la derecha. Amaga a la izquierda... y luego... ¡finta a la izquierda de nuevo! —comenta Peter, fingiendo ser un locutor deportivo.

Miles no se despegue de Gwen, pero ¡finalmente su amiga logra driblarlo!

Gwen lanza a canasta y encesta.

—¡Y anota! —exclama Peter.



En ese instante, llega la tía May con una caja en las manos.

—¿Quién ha encestado? —pregunta—. ¿Gwen? ¡Genial! ¡Bien hecho!

—¡Gracias! —responde Gwen.

Peter le pregunta a la tía May si quiere jugar al baloncesto con ellos. La tía tiene un tiro impresionante, pero no puede quedarse porque está ocupada.

—Tengo que llevar esta caja al museo —explica.





—¿Qué hay en la caja? —pregunta Peter.

—Solo trastos viejos que ya no usamos —responde la tía May—. Hoy se lleva a cabo una entrega de donaciones en el museo, así que los llevaré allí.

Peter rebusca en la caja y descubre su peluche favorito de cuando era pequeño.

—¡Bloopy! —exclama con una sonrisa—. ¡Este peluche me encantaba!

Gwen comenta que su peluche preferido era una tortuga llamada Sparkles.

Por su parte, Miles adoraba a Green Dog, su perrito de peluche.



La tía May le pregunta a Peter si le parece bien regalar a Bloopy. El chico accede, ya que así hará feliz a otro niño.

Cuando la tía May se dispone a irse, Peter le propone:

—¿Y si nos encargamos nosotros? Podemos llevar la caja por ti...

—¡Sí, me encanta el museo! —dice Miles.

—Sería estupendo —responde la tía May—. Además, he oído que han inaugurado una nueva exposición: «*El Gatito maltés*».

—¡Vamos a verla! —propone eufórica Gwen.

Poco después, los chicos llegan al museo. Tras entregar la caja, se apresuran hacia la sala donde han montado la nueva exposición.

—Y aquí tenemos *El Gatito maltés* —dice orgulloso el Sr. Von Carnegie señalando un pequeño gato de cristal—. Esta preciosa estatuilla tiene esmeraldas en los ojos y un rubí en la nariz.

—Nunca había visto nada igual... —dice Gwen.

—Es un gatito precioso —añade Miles.

Pero Miles no es el único que piensa que el gato es increíble...





De repente, los niños oyen
a alguien gritar.

—¡Miaaau!

¡Es Gata Negra! La villana entra
en la habitación de un salto
y se dirige hacia *El Gatito maltés*.

—¡Ahora, esta bonita estatuilla me pertenece!

—se jacta Gata Negra mientras se apodera de *El Gatito maltés*.

A continuación, dispara su gancho de agarre y sale de la habitación.

—¡No! —grita el Sr. Von Carnegie—. ¡Se ha llevado la estatua! ¡Seguridad!

—¡Ha llegado la hora de que el equipo Spidey entre en acción! —comenta
Gwen a sus amigos.



Peter, Gwen y Miles adoptan sus identidades de superhéroes. Sin demora, se balancean en busca de Gata Negra y de la estatuilla robada.

—¡Allí! —advierte Spin al descubrir a Gata Negra.

—¿El equipo Spidey? ¡Me largo de aquí! —dice Gata Negra, y se da la vuelta para huir.



Pero Spidey lanza una telaraña y la atrapa.

—Yo me encargo —dice Spider Fantasma antes de quitarle la estatuilla a Gata Negra.

—¡Jo! ¡Mi gatito! —se lamenta Gata Negra.



Gata Negra
se muestra
apesadumbrada
porque deseaba
mucho la estatuilla.
Pero Spidey le explica
que *El Gatito maltés*
pertenece al museo.



Gata Negra se disculpa y promete no volver a robar nada.
—Claro, eso es lo que dices siempre... —responde Spider Fantasma.
Los héroes liberan a Gata Negra y devuelven *El Gatito maltés* al Sr. Von Carnegie.



El Sr. Von Carnegie pregunta al equipo Spidey si pueden quedarse un rato en el museo para proteger *El Gatito maltés*.

—Por supuesto —responde Spider Fantasma—. ¡No nos moveremos de aquí!

Mientras tanto, en el tejado del museo, Gata Negra se siente abatida.

—¡Jo! ¡Deseaba esa estatuilla con todas mis fuerzas! —dice.

Entonces, por el rabillo del ojo, la villana ve a alguien más en el tejado.

¡Es Doc Ock!

—¿Qué estará haciendo aquí? —se pregunta Gata Negra en voz alta.



Gata Negra oye decir a Doc Ock que quiere entrar en el museo para robar *El Gatito maltés*.

Decidida, da un salto y grita:

—¡No puedes apoderarte de *El Gatito maltés*, Doc Ock! ¡Esa estatuilla tan bonita y brillante me pertenece!

Doc Ock le propone a Gata Negra que, si le ayuda a entrar en el museo, compartirá *El Gatito maltés* con ella.

—¿Compartirlo conmigo? Eso sería genial, pero le prometí al equipo Spidey que no volvería a robarlo —responde Gata Negra.

Doc Ock le explica que no tendrá que robarlo. Lo único que tendrá que hacer es mantener ocupado al equipo Spidey mientras ella coge la estatuilla.



—Pues si es así, entiendo que no estaría rompiendo mi promesa —dice Gata Negra.

Convencida, ayuda a Doc Ock a entrar en el museo. Mientras Gata Negra distrae al equipo Spidey, Doc Ock se cuelga en la sala y se apodera de *El Gatito maltés*.



Sin embargo, antes de que puedan detenerla, Doc Ock derriba con sus tentáculos un montón de estatuas de un valor incalculable.



—¡Socorro! —grita el Sr. Von Carnegie—. ¡Ahora es Doc Ock quien está tratando de robar *El Gatito maltés*!

El equipo Spidey se da cuenta de que Gata Negra les ha engañado. Retroceden y descubren a Doc Ock llevándose la estatuilla.





Los héroes actúan con rapidez y lanzan sus telarañas para atrapar las estatuas.

—¡Gracias por ponerlas a salvo! —dice el Sr. Von Carnegie.

—De nada —responde Spider Fantasma—. ¡Pero parece que Doc Ock se ha escapado!

Gata Negra se reúne con Doc Ock en el tejado. Le pregunta cómo compartirán *El Gatito maltés*.

Sin embargo, Doc Ock no tiene intención de compartir la estatuilla con Gata Negra. Su verdadero propósito es romperla en pedazos y quedarse con las joyas.

Doc Ock salta del tejado y sale volando gracias a los poderosos propulsores situados en la parte inferior de sus tentáculos.

—¡Tengo que detenerla! —se dice Gata Negra, y salta a la calle.

Los héroes se balancean tras Gata Negra:

—¡Te tenemos, Gata Negra! —afirma Spidey.

Pero, entonces, Gata Negra confiesa que Doc Ock tiene la estatuilla y pretende destruirla.

—¡Tenemos que detenerla! —dice Gata Negra, y parte a buscar a Doc Ock.

El equipo Spidey se balancea detrás de Gata Negra.





El equipo Spidey y Gata Negra siguen el rastro de Doc Ock hasta su almacén y llegan justo a tiempo para ver cómo la villana y su robot, CAL, activan el último invento de la científica: ¡el Smashomatic Smasherator!

—En diez segundos, mi Smashomatic Smasherator aplastará la estatuilla, ¡y las joyas serán mías! —se regodea Doc Ock.



Empieza la cuenta atrás. Diez... nueve...

Gata Negra no puede permitirlo. Sin dudarlo, entra en el laboratorio de Doc Ock. El equipo Spidey sigue sus pasos.

Spidey, Spider Fantasma y Spin lanzan sus telarañas y capturan a Doc Ock.

—¡Ah! ¡Maldición! —se lamenta Doc Ock—. Bueno, puede que me hayáis atrapado, pero ¡no evitaréis que la estatuilla quede hecha trizas!



La cuenta atrás prosigue... En el último segundo, Gata Negra agarra *El Gatito maltés*, ¡y lo salva de ser aplastado!

—¡No, maldición! —exclama Doc Ock al ver como arruinan su plan.

Ahora solo falta que el equipo Spidey y Gata Negra devuelvan la estatuilla al museo.

Gata Negra está triste, ya que le encanta *El Gatito maltés*. Spider Fantasma le dice que puede ir a verlo siempre que quiera al museo. Y, así, todo el mundo también podrá disfrutar de la estatua.

Entonces, Spidey tiene una idea. Empieza a rebuscar en la caja de objetos que llevaron al museo hasta que encuentra a Bloopy. A continuación, le entrega el peluche a Gata Negra.

—¿De verdad? ¿Es para mí? —pregunta Gata Negra.

¡Y así se acaba otro día más de trabajo del equipo Spidey!